

El Liderazgo Servicial

Lección 6: El Desarrollo de las Destrezas del Líder – Rendir Cuentas

Objetivos

El objetivo de esta lección es que usted aprenda las destrezas básicas que serán parte de su desarrollo como líder, deberá aprender la destreza de Rendir Cuentas.

Introducción

Como líder, cada día de su vida está lleno de decisiones que debe tomar acerca de cómo estructurar y manejar la organización de la cual forma parte. Para poderlo hacer, usted tiene que usar las destrezas naturales del liderazgo y desarrollar las adicionales necesarias.

Destreza # 1: Rendir Cuentas (Lea 2 Samuel 11:1-5, 27)

Aconteció al año siguiente, en el tiempo que salen los reyes a la guerra, que David envió a Joab, y con él a sus siervos y a todo Israel, y destruyeron a los amonitas, y sitiaron a Rabá; pero David se quedó en Jerusalén.

²Y sucedió un día, al caer la tarde, que se levantó David de su lecho y se paseaba sobre el terrado de la casa real; y vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa. ³Envió David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: Aquella es Betsabé hija de Eliam, mujer de Urías heteo. ⁴Y envió David mensajeros, y la tomó; y vino a él, y él durmió con ella. Luego ella se purificó de su inmundicia, y se volvió a su casa. ⁵Y concibió la mujer, y envió a hacerlo saber a David, diciendo: Estoy encinta.

²⁷Y pasado el luto, envió David y la trajo a su casa; y fue ella su mujer, y le dio a luz un hijo. Mas esto que David había hecho, fue desagradable ante los ojos de Jehová.

Los líderes efectivos se evalúan de acuerdo con el estándar de vida que se aplica a los demás. Rinden cuentas al igual que los demás miembros del equipo. El mantener esta práctica requiere la búsqueda de la honestidad total. Líderes excelentes reciben retroalimentación constante de sus superiores, sus compañeros, y los que trabajan bajo su mando. El no proveer una estructura para rendir cuentas, llevará a una crisis de carácter y de liderazgo.

La tragedia en la vida del rey David recalca lo que puede ocurrir cuando los líderes fallan, al no proveer una estructura dentro de la cual se responde por su conducta personal y por el uso de su tiempo, tanto personal como profesional. En última

instancia, según sucedió con David, Dios llamará a cuentas a cada líder.

Como rey, David lo tuvo todo: Se gozó de un caminar íntimo con Dios, una familia, una posición política estable y una serie de victorias militares. Lo único que no tuvo y que más deseó, fue la esposa de Urías. Mientras su ejército se fue a guerra él se quedó en casa y, como no tenía a quien rendirle cuentas, cometió adulterio y homicidio.

El verso más importante de 2 Samuel 11 es el 27. Allí nos informa "*Mas esto que David había hecho fue desagradable ante los ojos de Jehová*". David pudo esconder sus pecados de sus asociados, mas no pudo esconderlos de Dios. Undía el profeta Natán confrontó a David y el rey descubrió que aún los reyes tienen que rendir cuentas de sus acciones.

Los líderes sabios no esperan una crisis para establecer la práctica de rendir cuentas por sus acciones; fijan estructuras y relaciones que detienen su pecado y desatan al máximo su potencial como líderes.

Preguntas para la reflexión:

- A. ¿Practica usted honestidad total?
- B. ¿En qué áreas de su vida siente mayor necesidad de rendir cuentas?
- C. ¿Tiene una persona a quien pueda rendirle cuentas de sus acciones personales y liderazgo -- alguien de confianza, con quien logre ser totalmente honesto, y quien esté dispuesto a hacerle las preguntas difíciles acerca de las diferentes áreas de su vida?

Conclusión

Uno de los principales objetivos de la transparencia y rendición de cuentas es poder generar confianza por parte de quienes lideramos y con quien lideramos, una rendición de cuentas le permite al liderazgo entender perfectamente cuáles han sido los aciertos y fallas que se han cometido en los distintos niveles de gestión. Además, identifica incumplimientos y errores que permiten justificar la falta de eficiencia. De modo que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí mismo. **Romanos 14:12**